

DEFENSA DE UN ORTEGA EN PORTUGUÉS*

ALMEIDA AMOEDO, Margarida I. (ed.): *Ortega y Gasset em Lisboa. Tradução e enquadramento de La razón histórica* [Curso de 1944]. Coimbra: Universidad de Coimbra, 2017, 144 pp.

ÁNGEL PÉREZ

En 1944 Ortega impartió en Lisboa el curso *La razón histórica* homónimo de otro expuesto en Buenos Aires en 1940. Este libro recoge dicho curso traducido al portugués junto con un estudio introductorio. Pero Margarida Almeida deja claro que este ejercicio no debiera restringirse a este texto, sino que habría de estar integrado en un futuro proyecto de traducción al portugués de toda la *Obra completa* de Ortega. En ese sentido

el estudio introductorio es una mirada a la estancia portuguesa de Ortega desde una perspectiva más amplia.

La autora nos ayuda a entender las peculiaridades de un curso impartido por un intelectual extranjero en el Portugal de mediados de siglo XX. Los esfuerzos –señalados en nota a pie de página– de los profesores Oliveira Guimarães, director de la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa y Vitorino Nemesio, profesor de Literatura Española en dicha Facultad, por integrar a Ortega en la vida académica y cultural del país no necesariamente dieron los frutos previstos. Pero muestran un ambiente de acogida que tuvo repercusiones importantes en la vida del pensador español.

Ortega llegó a Portugal con escaso conocimiento de ese país. Su anterior visita databa de su estancia en el Algarve en 1939, donde permaneció tres meses recuperándose de una infección que casi lo conduce a la muerte. Esta primera experiencia portuguesa fue paliativa y sin apenas contacto con la vida ciudadana lusitana. De alguna manera este segundo asiento de Ortega en Portugal –se-

* Este trabajo se integra en los resultados del Proyecto de Investigación FFI2016-76891-C2-1-P, financiado por la Agencia Estatal de Investigación (AEI) del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) de la Unión Europea.

Cómo citar este artículo:

Pérez, A. (2018). Defensa de un Ortega en portugués. Reseña de "Ortega y Gasset em Lisboa. Tradução e enquadramento de La razón histórica [Curso de 1944]". *Revista de Estudios Orteguianos*, (36), 179-181. <https://doi.org/10.63487/reo.271>



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

Revista de
Estudios Orteguianos
Nº 36. 2018
mayo-octubre

gún Almeida— aunque estuvo marcado por la nostalgia y las duras condiciones del exilio fue distinto a otros periodos. Ortega llega a Lisboa el 21 de marzo de 1942 después de un mes de viaje marítimo desde Buenos Aires. La recepción del director de la Secretaría de Propaganda Nacional portuguesa, la idea de una posible edición lusitana de la *Revista de Occidente* y su posible incorporación a la vida académica del país presagiaban una estancia productiva. Sumaban a esas condiciones la cercanía con su país, la neutralidad portuguesa en una Europa en guerra y el Pacto Ibérico de no agresión entre España y Portugal. La investigadora describe en su trabajo el círculo social del filósofo madrileño y su aproximación a una ciudad sosegada y disímil con sus expectativas. El pequeño grupo de amigos que se reunía con el filósofo en el Café A Caravela en la Lisboa baja es retratado por la autora en sendas notas a pie de página. Son los cercanos a Ortega el militar Luis de Câmara Pina, su esposa Marta de Lima Mayer, el poeta Carlos Queirós y Pedro de Moura e Sá. Las reflexiones de este último sobre la circunstancia lisboeta de Ortega en el libro *Vida e literatura* (1965) arrojan datos fundamentales sobre la situación afectiva del filósofo. Quizás, en esta etapa, y según Moura, la generosidad de Ortega era patente en un grupo en donde su formación intelectual destacaba enormemente. En sus tertulias Ortega era expresivo, curioso y sincero. Una imagen diferente con respecto a la visión de otras épocas en la vida del filósofo madrileño. Pareciera que las reuniones en la casa biblioteca de Fernando

Martins fueron una especie de cura después de los difíciles años que Ortega había pasado lejos de la península. Prueba de esta recuperación son los textos que Ortega escribe en Lisboa y que Margarida Almeida comenta. Los prólogos para *Veinte años de caza mayor* (1942) y *Aventuras del Capitán Alonso de Contreras* (1943) son muestra de una aproximación sugerente a temas presentes en su filosofía con una gran carga dramática y metafórica. También en 1943 escribe un estudio sobre Velázquez en que ante la falta de referencias bibliográficas se centra en textos “fundamentales” a los que añade una mayor concentración gracias a la tranquilidad que Lisboa le permitía. En esa situación llega la invitación para impartir un curso en la Universidad de Lisboa.

El curso que presenta la editora fue pensando originalmente en diez lecciones. Por razones de salud terminó dictándose en la mitad aunque se añade una sexta lección no pronunciada. Ortega suspendió el contrato en 1945 y el curso no se reanudó. La primera de las sesiones se expuso el 20 de noviembre de 1944 en la Facultad de Letras y la asistencia superó enormemente a los inscritos por lo que a partir de la tercera lección se impartieron en un espacio más amplio, en la sala Algarve de la *Sociedade de Geografia*. Almeida describe y resume estas primeras lecciones, no solo desde el punto de vista temático, sino como un hito del pensamiento orteguiano en donde coincide con la opinión del profesor José Lasaga que destaca la profundidad de estos trabajos. En este curso se desarrolla una idea de la filosofía que se supera a sí misma

de pensador en pensador y que conduce a etapas insospechadas en la historia del pensamiento.

Quizás el intento de la profesora Almeida en este trabajo no se restrinja a un reconocimiento y detalle de las condiciones en que se concretó e impartió *La razón histórica [Curso de 1944]*, sino a demostrar que los trabajos expuestos fueron un punto de inflexión en cuanto a las teorizaciones orteguianas sobre el concepto de filosofía.

Ellas contribuyeron al desarrollo de la última etapa creativa de Ortega y corresponden a un *momento* gestado en Portugal. De alguna manera la estancia lisboeta de Ortega trasciende hasta su muerte, no solo porque en aquella ciudad siguió estando su residencia oficial, sino porque allí Ortega encontró una tranquilidad anímica y filosófica. Y ello fue un gran aporte para la última década de su vida.

LABORATORIO DE TIEMPO

TOMILLO CASTILLO, Arturo: *El tiempo como sustancia de la forma: Museo de Arte Romano de Mérida*. Buenos Aires: Diseño Editorial, 2017, 288 pp.

LUIS ALBERTO ALONSO

El tiempo como sustancia de la forma es producto de la tesis doctoral del autor según se señala en la nota al pie de la página 16. El lector no debe perder esto de vista ya que el autor crea un trabajo exploratorio que no logra desprenderse de la estructura previa del ejercicio académico, donde juega no tanto con el concepto “tiempo” y su conexión con el Museo de Arte Romano de Mérida, sino más bien con la correlación entre el pensamiento filosófico universal y la literalidad constructiva arquitectónica. El “tiempo” y el Museo de Arte Romano de Mérida actúan en este libro como elementos conductores y simplificado-

res desde los que ensayar y testear esas conexiones.

Arturo Tomillo, consciente de lo ambicioso de volver a unir dos campos del conocimiento que se han ido distanciando entre sí en los últimos siglos –“una concepción trivializada del tiempo moderno” (p. 21)–, se deleita en gran parte de esta obra amalgamando una ontología personal con la que ha intentado validar su hipótesis. Con este fin no duda en conectar el pensamiento y elementos propios de la filosofía, la física, la lingüística, el arte y la arquitectura para crear, de forma consciente, interesantes contrastes y paradojas.

La idea de que este ensayo es un laboratorio queda patente en la presentación de Miguel Martínez Garrido cuando lo define como “laboratorio de teoría y crítica arquitectónica contemporáneas” (p. 17), aunque queda mejor plasmado en el revelador prólogo de Rafael Moneo al decir: “Me alegra ver,

Cómo citar este artículo:

Alonso, L. A. (2018). Laboratorio de tiempo. Reseña de “El tiempo como sustancia de la forma: Museo de Arte Romano de Mérida”, de Arturo Tomillo Castillo. *Revista de Estudios Orteguianos*, (36), 181-182. <https://doi.org/10.63487/reo.272>



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

Revista de
Estudios Orteguianos
Nº 36. 2018
mayo-octubre